

AVANCE

FE PARA NUESTRO TIEMPO

Agosto 2007

CONTENIDO:

El Ayuno.....	2
Bástate Mi Gracia.....	3
De Todo Un Poco.....	5
Así Va El Mundo.....	6



EL AYUNO

Andrés Menjívar

«Cuando ayunéis, no pongáis cara triste, como los hipócritas que desfiguran sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan; de cierto os digo que ya tienen su recompensa». Mateo 6:16

¿Qué es ayunar? Ayuno es abstinencia de alimentos durante cierto período de tiempo.

Aunque el ayuno es una de las herramientas más poderosas con que cuentan los hijos de Dios, la Santa Escritura no lo registra como mandamiento ni en el Antiguo pacto ni en el Nuevo. Esto significa que forma parte del conjunto de ofrendas voluntarias recibidas con beneplácito por el Altísimo en el mismo nivel en que aceptaba las ofrendas voluntarias de los israelitas.

Es curioso que rindiendo tan notorios resultados favorables en la vida espiritual del pueblo de Dios, el ayuno haya sido dejado sin categoría de ley. Por supuesto, Dios sabe lo que hace sin que sus determinaciones queden sujetas a discusión.

Algunos ejemplos

Respecto a Moisés:

«Moisés estuvo allí con Jehová cuarenta días y cuarenta noches; no comió pan ni bebió agua. Y escribió en tablas las palabras del pacto, los diez mandamientos». Éxodo 34:28.

Respecto a Cristo

«Después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, sintió hambre». Mateo 4:2.

Estos dos textos reportan a Moisés y a nuestro Señor como aquellos que han llevado a cabo un ayuno de considerable duración de tiempo.

En términos de humana capacidad

carece de bases demostrar que el cuerpo pueda soportar tan largo período sin recibir líquidos y sólidos, pero si el poder del Altísimo sustituye ambos elementos, entonces es enteramente creíble que ambos seres hayan ayunado tan largo tiempo; después de todo penetraron a un campo donde la fuente de poder capacita a la persona para realizar este tipo de actividad asombrosa.

No parece que después de ellos haya existido otro humano capaz de ser el tercero en línea, ni siquiera el apóstol Pablo es mencionado como tal.

Abstinencia total

Aunque arriba ha sido dicho que dentro de la Santa Escritura no se ve

que al ayuno se le haya ubicado dentro del conjunto de leyes, sino como parte del conjunto de ofrendas voluntarias personales o colectivas aceptadas por Dios, conviene poner atención a los ejemplos que la misma Sagrada Escritura proporciona como información de cómo hicieron aquellos que ayunaron, por cuya acción fueron recibidos en audiencia divina para ser escuchados.

Ayunos personales o colectivo son casi lo mismo, pero hay algunos elementos que se forman cuando el ayuno es colectivo que pueden modificar la atención

Requisitos

Moisés y Cristo son los dos primeros ejemplos de cómo se debe ayunar, porque la virtud no sólo estriba en abstinencia de alimentos sólidos y líquidos sino en establecer una comunión especial con el Santísimo. Disponerse a ayunar es disponerse a penetrar el campo de lo celestial. Esto a la misma vez, significa que el ayuno debe ir acompañado de aislamiento mental y emocional para que ningún elemento o sonido perturbe esa comunión.

En los casos de Moisés y Cristo puede verse que se formó un enlace

pasa a la pág. 4

AVANCE es una revista dedicada a exponer las verdades que Dios y su Hijo Jesucristo declaran en las Sagradas Escrituras.

Su contenido es en parte apologético, en parte doctrinal; y ha sido diseñado para alimentar el alma de miles de personas que, viviendo en un mundo de grandes cambios religiosos, buscan la verdad divina para conocerla y saber qué hacer para alcanzar la vida eterna.

Fundador-Editor desde 1992
ANDRÉS MENJÍVAR
Teléfono (403) 590-0667
E-Mail: menjivar@nucleus.com

El contenido de AVANCE puede ser reproducido todo o en parte, debiéndose aclarar que ha sido tomado de esta fuente.

Dirija su correspondencia a:
ANDRÉS MENJÍVAR
147 Martinwood Place N. E.
Calgary, AB Canadá
T3J 3H5

Bástate Mi Gracia

Andrés Menjívar

«Y me ha dicho: «Bástate mi gracia, porque mi poder se perfecciona en la debilidad». Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo». 2 Corintios 12:9

Hubo un hombre que, extremadamente abatido por las circunstancias anormales que le habían sobrevenido, clamó a Dios seguro que la respuesta a su penosa situación le vendría tan rápido según la urgencia del caso.

Los minutos comenzaron a transcurrir hasta que se convirtieron en horas, y las horas en días y los días en semanas y meses. Para su sorpresa, nada favorable aparecía aunque sus clamores fervorosos estaban siendo escuchados por el Altísimo.

Como humanos que somos, nosotros necesitamos de un poder sobrenatural que nos auxilie en los momentos difíciles que se nos vienen encima. Necesitamos de ese poder porque somos incapaces de solventar las situaciones por lo difíciles que son. Necesitamos de Dios porque sabemos que él conoce que sin su ayuda la vida nos vendría a ser sombría, desalentadora y enteramente aflictiva.

Aquel hombre había tenido la respuesta a su oración, sin embargo, no era la que esperaba. Él deseaba una exactamente como lo deseaba, o un poco mejor si hubiera sido posible; mas no se había dado cuenta que el Altísimo la había respondido según él en su sabiduría lo estimaba conveniente.

Aquel hombre había olvidado que Dios no siempre dice sí a nuestras peticiones; algunas veces dice no, en otras dice sí, pero tienes que esperar; y en otras dice sí, pero no del modo

en que tú quieres.

Honestamente hablando, paciencia, o resignación ante la espera o la negativa es lo menos que se puede tener pues la necesidad es apremiante.

La conclusión de aquel hombre fue:

«Verdaderamente en vano he limpiado mi corazón, Y lavado mis manos en inocencia». Salmo 73:13.

El hombre de esta corta historia es Asaf, cuyas palabras son parte de la conclusión del ciclo circunstancial en el que estuvo involucrado.

¿Por qué hay muchos en el mundo sin sufrir penas, alejados de las angustias, mientras que muchos creyentes cuyo propósito es la santificación para agradar a Dios, pasan por amargas angustias y penosas dificultades?

Pareciera como que el Altísimo se complace con quienes no quieren nada con él, bendiciéndolos abundantemente, librándolos de dificultades y regalándoles abundantemente cuanto su corazón desea, entretanto los creyentes, para los cuales la piedad es su estilo y para quienes la vida eterna es su deseo, pasan por verdaderas estrecheces como si su Dios los mirara con desdén, sin importancia y falta de sensibilidad.

Las palabras finales de Asaf, en el Salmo 73 reportan a los lectores la atinada conclusión a la que llegó, porque en los propósitos divinos hacia nosotros no siempre salimos favo-

recidos materialmente hablando, repetidas veces obtenemos respuestas diferentes de las esperadas que, aun cuando son negativas a nuestras expectativas nos son beneficiosas.

¿Por qué la respuesta de Dios no es siempre la esperada sino otra diferente y negativa? ¿Por qué si conociendo Dios los momentos difíciles que vienen sobre el creyente, y sabiendo cómo socorrerlos con resultados adecuados responde de modo contrario?

Quizás sea necesario para los creyentes primero conocer a Dios antes de pedirle; esa es la única alternativa para evitar sorpresas inesperadas.

Conocer a Dios no siempre significa haberlo aceptado, o ser parte de su pueblo; conocerlo también significa que sus respuestas a las plegarias son producto exclusivo de su sabiduría, y que no siempre vendrán acordes con la petición.

Un ejemplo claro de esto lo proporciona Pablo en el texto que encabeza este corto artículo.

Según sus propias palabras, él tenía clavado un *«aguijón en su carne»*, cuya actividad le causaba verdadera incomodidad de la cual deseaba ser libre. Posiblemente haya sido alguna enfermedad en los ojos, a lo cual hace breve alusión en Gálatas 4:15.

Si él había suplicado tres veces, entonces puede deducirse una incomodidad extrema, difícil de soportar. Para su sorpresa, las palabras divinas no fueron la respuesta que esperaba para sus oraciones sino todo lo contrario. Claramente el Señor le respondió diciendo no a su súplica.

Pero la negativa no fue por caprichos divinos para hacerlo sufrir innecesariamente, más bien esa negativa sirvió para fortalecer aún más su fe.

El verdadero amor a Dios se hace manifiesto sólo cuando la pena rompe el alma, cuando la angustia inunda la vida, cuando en vez de venir la solución urgente Dios dice no. Entonces es que el verdadero amor a Dios se hace manifiesto. Sólo en medio del sufrimiento es que se el creyente demuestra su verdadero amor a Dios. FIN.

entre ellos y el Padre porque se alejaron totalmente de las perturbaciones; eso creó un ambiente que favoreció la comunión que buscaban.

Ambos casos presentan a los ayunantes en activa interacción con Dios, en plena conversación con él.

Infructuoso es ayunar en un ambiente desfavorable como el que se forma en las tertulias, o cuando la música, cualquiera que sea, impide la concentración, o cuando el trabajo requiere atención o concentración. Por supuesto que no se está diciendo que el ayuno en este tipo de condiciones es nulo, sino que la concentración se vuelve bastante difícil.

Otro elemento sumamente valioso, siempre presente en el ayuno es la contrición. ¿Qué es contrición? Es el acto por el cual se muestra pesar, remordimiento, compunción y dolor. Cualquiera de estas manifestaciones debe estar presente en el ayuno.

Es fácil concluir que varias manifestaciones del alma están presentes cuando el ayuno se hace para suplir por enfermedades, o por problemas personales de diferente índole, o por desear alcanzar mejores niveles de santidad, o por necesidades de otros a quienes uno desea ayudar, etc.

Los ninivitas

«Los hombres de Nínive creyeron a Dios, proclamaron ayuno y, desde el mayor hasta el más pequeño, se vistieron con ropas ásperas.

Cuando la noticia llegó al rey de Nínive, este se levantó de su silla, se despojó de su vestido, se cubrió con ropas ásperas y se sentó sobre ceniza.

Luego hizo anunciar en Nínive, por mandato del rey y de sus grandes, una proclama que decía: «Hombres y animales, bueyes y ovejas, no prueben cosa alguna; no se les dé alimento ni beban agua. Jonás 3:5-7.

Las ropas ásperas son señal de duelo; los ninivitas las vistieron porque creyeron al mensaje del

profeta Jonás que fue enviado por Dios para anunciar la inminente destrucción de la ciudad junto con todos los moradores.

Aquella gente no sólo se vistió de luto por la aflicción que les produjo el mensaje, sino que inmediatamente procedieron a ayunar. No está declarado cuántos días estuvieron ayunando, pero puede advertirse que el ayuno les consistió en abstención total de alimento y agua. Después de todo, el ayuno consiste precisamente en eso, en abstenerse totalmente de ambos elementos.

Aquella gente sabía que el peligro era en verdad abrumador, y no sólo afligirse o preocuparse les fue suficiente para obtener la solución, algo más debían hacer, su misma conciencia se los declaraba, de allí que lo más acertado que hicieron fue ponerse en ayuno, lo cual agradó al Altísimo.

La respuesta divina a esa acción fue:

«Vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino, y se arrepintió del mal que había anunciado hacerles, y no lo hizo». Jonás 3:10.

La aflicción a que fueron sometidos les hizo entender que el factor principal por el cual el peligro se les había venido encima era su mal comportamiento. Como respuesta, no sólo dejaron su mal proceder sino que se lo demostraron al Altísimo por medio de afligir su carne por medio del ayuno.

Esta respuesta fue algo así como «Señor, nos hemos puesto en ayuno porque estamos afligidos por el mal que se nos está viniendo encima debido a nuestro mal comportamiento, por favor mira nuestra respuesta».

Ester

«Entonces Ester dijo que respondieran a Mardoqueo: «Ve y reúne a todos los judíos que se hallan en Susa, ayunad por mí

y no comáis ni bebáis durante tres días y tres noches. También yo y mis doncellas ayunaremos, y entonces entraré a ver al rey, aunque no sea conforme a la ley; y si perezco, que perezca». Ester 4:15-16.

Este es otro caso en el cual la aflicción extrema estaba presente. El decreto para exterminar al pueblo israelita estaba dado: lo único que faltaba era que la fecha establecida llegara y el ejército cumpliera la orden.

A como se entiende hoy, si Ester hubiera dicho que iba a ayunar durante tres días, hubiera sido suficiente para entender que estaba hablando de un período de setenta y dos horas, sin embargo, su lenguaje fue aún más específico: «tres días y tres noches» lo más interesante del caso es que la mención de total abstinencia de comida y bebida está presente como en el caso de los ninivitas.

Esto conduce a entender que el concepto sobre el ayuno que aquella gente tenía era de abstinencia total de comida y agua. En ambos casos Dios testificó de su agrado.

Así, el concepto del ayuno encierra dos aspectos importantes: abstinencia total de comida y bebida, y días completos de veinticuatro horas.

Esto es lo que la Escritura señala y testimonia que era bueno. Ella no menciona que alguien haya ayunado medio día. Tampoco menciona medios ayunos, es decir, ayunos de sólo comida pudiéndose beber agua o cualquier otro líquido. Aquella gente entendía que ayuno significa abstinencia total de sólidos y líquidos. Y puede mirarse el agrado divino cuando la acción era completa tanto en el tiempo como en la abstinencia total.

Un tercer caso, en el cual la orden divina está implícita, es la registrada

pasa a la pág. 7

Descargue nuestra literatura gratis, visite:

www.iglededios.org

De Todo Un Poco

ISAAC

Respondió Dios:

—Ciertamente Sara, tu mujer, te dará a luz un hijo y le pondrás por nombre Isaac. Confirmaré mi pacto con él como pacto perpetuo para sus descendientes después de él. Génesis 17:19.

El nombre españolizado «Isaac» proviene del griego *ισαακ*. Como tal, es vertido dentro del griego del Nuevo Testamento

Originalmente, el nombre es hebreo, *יִצְחָק* (algo así como Yitzjak), que significa «risa».

Quizás no sea difícil entender la razón por la cual Dios ordenó a Abraham que lo llamara con ese nombre, pues Génesis 17:17 declara que en habiendo oído a Dios decirle que iba a ser padre, Abraham se postró sobre su rostro y en medio de rebosante alegría rió de satisfacción, asintiendo que Dios iba a mostrar su poder permitiendo que un hombre de casi cien años con su esposa de noventa se convirtieran de padres.

No olvidando su posición paternal acerca de Ismael, inmediatamente suplicó al Todopoderoso que también lo bendijera a él. Dios aceptó su súplica pero le enfatiza que su hijo nacido de matrimonio sería sobre quien vendría la realización de la promesa.

Así pues, Isaac (risa) recibió ese nombre debido a la exaltada emoción de su padre Abraham. Si bien poco tiempo después, cuando Sara escuchó la misma promesa, se rió, la comprensión de que fue objeto de parte de Dios sugiere la posibilidad de que su risa haya sido de incredulidad, contrario a la de su esposo.

Al comparar la vida de Isaac con la de su padre Abraham y con la de

su hijo Jacob, podría concluirse en que la de él fue la menos agitada.

Mientras que Abraham estuvo moviéndose en varios lugares geográficos, de Isaac poco se dice, es visto estableciéndose en Gerar, eso, comparativamente, le hizo menos propenso a la aventura; sin embargo en él se llevó a cabo uno de los eventos más trascendentales de la vida patriarcal cuando en sus primeros años de vida estuvo a punto de ser degollado y ofrecido en sacrificio al Altísimo por su padre quien en el último segundo antes de consumir el sacrificio fue detenido.

Su exposición a la muerte en tan grande acto es tipificada en las Escrituras Griegas con la muerte y resurrección de Cristo.

Habiendo sido Isaac pedido por Dios en sacrificio, para Abraham ese sacrificio era un hecho consumado y de esa manera su hijo ya estaba muerto puesto que él no estaba dispuesto a desobedecer la orden divina. Después de todo, Dios se lo había pedido y él estaba presto a obedecer. Por eso es que el libro de Hebreos declara que de los muertos lo volvió a recibir, viniendo de esa manera a convertirse en una figura exacta de Cristo en su resurrección.

Sin lugar a dudas esa fue la más grande experiencia de su vida que

nunca escaparía de sus recuerdos.

Haber juntado Abraham algunas piedras para improvisar el altar, mirarlo colocando la leña, haber sido colocado allí, y mirar a su padre tomar el cuchillo para degollarlo a falta de una víctima, difícilmente pudo escapar de su memoria.

Inocente, estupefacto al estar contemplando la escena en la cual él era el punto principal de atención.

Aparte de esta experiencia trascendental de su vida, pocos incidentes fueron registrados en la Palabra de Dios, excepto aquel en el cual Jacob, su hijo menor, se hizo pasar por su hermano mayor Esaú para tomar los derechos de primogenitura.

Algunos aspectos de su personalidad pueden mirarse, entre ellos el dominio propio que sin lugar a dudas fueron la clave para caminar en obediencia a los designios divinos. Tan así fue que no maldijo a Jacob por lo que había hecho, al contrario, lo protegió de la ira de Esaú enviándolo a vivir donde sus parientes. Sin saberlo, estaba siguiendo los planes divinos respecto a Jacob. La otra evidencia de su fuerza espiritual lo constituye la paciencia con que soportó el despecho de Esaú quien a propósito tomó por esposas dos mujeres que fueron para Isaac y Rebeca amargura de ánimo.

Evangelizar es fácil

Reproduzca

AVANCE



**Usted no necesita hablar
para ser evangelista**

Regálole a sus familiares y amigos.
Deje copias en lugares públicos:
Parques, hospitales, peluquerías,
transporte público, etc.

Su lectura podría beneficiar a alguien



Así Va El Mundo

PASTOR FALSARIO

La policía de Uganda recientemente decomisó un aparato que se cree es utilizado por un predicador para engañar a la gente haciéndole creer que están experimentando un milagro.

Los oficiales del puesto de migración decomisaron el aparato que lanza pequeñas descargas eléctricas con lo cual el «profeta» Obiri Yeboah hace creer a la gente que está ocurriendo un milagro.

El susodicho pastor, que se identifica a sí mismo como profeta, encabeza una de las muchas iglesias pentecostales de Uganda que reciben grandes sumas de dinero provenientes de congregaciones que buscan curas milagrosas o ayuda para las personas con dificultades económicas.

El pequeño aparato decomisado es vendido en establecimientos que venden artículos para hacer bromas tales como monedas mágicas, bolitas que desaparecen, etc.

«Las personas pueden fácilmente ser engañadas pensando que se trata de un milagro, dijo a la revista Visión Nueva el delegado de migración del aeropuerto.

Incluso los oficiales están preocupados por la proliferación de iglesias milagrosas en Uganda, muchas de las cuales proclaman que pueden curar el SIDA.

Vaya que a falta de verdaderos milagros, mucha gente se conforma con imitaciones.

SI NO ES CATÓLICO NO ES CRISTIANO

Acostumbrado como está a meterse en problemas, el Papa acaba de lanzar otra ofensiva contra el mundo religioso.

Las noticias hace algunos días reportaron que el Papa Benedicto XVI habí encendido la controversia a través de todo el mundo al haber aprobado un documento por el cual declaró que las comunidades que no son Cristiano-Católicas en realidad son iglesias con defectos y no son la verdadera iglesia, y que sólo la Iglesia Católica proporciona el verdadero camino hacia la salvación.

Dice que Cristo estableció sólo una iglesia en la tierra, y que las iglesias protestantes no pueden ser llamadas iglesias en el propio sentido ya que no poseen lo que es conocido como sucesión apostólica, o sea su habilidad de trazar la historia de sus obispos a partir del grupo original de doce apóstoles.

¿POR PROFECÍA?

No tanto por querer cumplir una profecía del siglo XII al haber escogido el nombre Benedicto, el actual Papa escogió ese nombre como referencia al Benedicto del siglo VI y su empeño por proteger a Alemania de ser invadida por Roma.

Así lo declara un erudito y escritor que dice que el actual Papa espera proteger la Iglesia Católica moderna

del destructivo movimiento y filosofías que se han originado en Alemania.

UN MILLÓN POR EL DOMINGO

Una de las más largas disputas en la historia del Cristianismo: Domingo contra Sábado, está teniendo un nuevo empuje con el ofrecimiento hecho por el pastor Adventista A. Jan Marcussen, de Illinois, quien ha iniciado una oferta de \$ 50,000 dólares a quien le proporcione un verso de la Biblia que muestre que Dios manda santificar y guardar como santo el primer día de la semana en lugar del sábado como está mandado en la Biblia.

Él dice que entretanto nadie responda, la oferta irá aumentando en \$ 25,000 cada semana durante 40 semanas consecutivas hasta alcanzar un millón de dólares.

Marcussen dice que el dinero está listo para entregarlo al que muestre el versículo, y su propósito es motivar a la gente a que lea la Biblia en lugar de estar aceptando lo que sus líderes religiosos les dicen.

Agrega que millones y millones creen y confían en que lo que sus clérigos les enseñan es la verdad. Así, al estudiar la Biblia notarán que las enseñanzas de sus clérigos no son ciertas.

Expertos en la Escritura bíblica han dicho que Marcussen tiene muy poca necesidad de preocuparse por pagar ese dinero.

«Me preocupa que usted no vaya a encontrar un verso exacto para contradecir el reto del pastor, dice James Efird, profesor de interpretación bíblica en la Escuela de Divinidad de la Universidad Duke. Hasta donde yo sé, no existe verso alguno que especifique que el domingo sea el día de guardar por los Cristianos en vez del Sábado». De todas maneras, la oferta está en pie, y todos los Cristianos están invitados a mostrarle al pastor Marcussen que el Señor manda guardar el domingo en vez del Sábado.

Contacte al Editor de AVANCE via E-Mail:

menjivar@nucleus.com

EL AYUNO...viene de la pág. 4 en Levítico 23:27-32:

«A los diez días de este séptimo mes será el día de expiación; tendréis santa convocación, afligiréis vuestras almas y presentaréis una ofrenda quemada a Jehová.

Ningún trabajo haréis en este día, pues es día de expiación, para reconciliaros delante de Jehová, vuestro Dios.

Toda persona que no ayune en este día, será eliminada de su pueblo.

Y cualquier persona que haga algún trabajo en este día, yo haré perecer a tal persona en medio de su pueblo.

«Así pues, ningún trabajo haréis. Estatuto perpetuo os será por vuestras generaciones, dondequiera que habitéis.

Día de descanso será para vosotros, y ayunaréis, comenzando el día nueve del mes en la tarde; de tarde a tarde guardaréis vuestro descanso».

Todas las solemnidades del calendario festivo israelita eran en verdad importantes, y debían celebrarse con actitud personal positiva. Pero había una que requería entrega total sin igual porque su importancia era inigualable.

En esa solemnidad había contrición, una contrición por la cual el Altísimo medía las personas y las nivelaba perdonándoles las faltas cometidas durante el año. Se trataba del día del perdón o día de la expiación por el pecado. Ese era el día en que Dios limpiaba al pueblo para que le fueran aceptos.

No sólo era un día de reposo sino un día en el cual la contrición debía estar presente en cada persona, a la cual debía agregársele el ayuno.

De acuerdo al Santísimo, los días empiezan al atardecer, en ese mismo tiempo terminan, por eso él manda «de tarde a tarde guardaréis vuestro descanso». No hay razón para pensar que el ayuno pudiera comenzar a cualquier hora y terminarlo a cualquier hora según cada israelita lo

Nuestros estudios son una fuente incomparable de conocimiento bíblico.



Obtégalos gratis visitando nuestro sitio en Internet:
www.iglededios.org

dispusiera; más bien el ayuno de tarde a tarde estaba implícito.

Si de días completos se trata, entonces seguramente el ayuno de los ninivitas y el de Ester fueron demarcados siguiendo la regla establecida por Dios en el día de la expiación, es decir, de tarde a tarde.

El rigor del ayuno

«Cuando ayunéis, no pongáis cara triste, como los hipócritas que desfiguran sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan; de cierto os digo que ya tienen su recompensa.

Pero tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro, para no mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará en público».

Mateo 6:16-18.

Estas palabras del Maestro son contra la hipocresía de los escribas y fariseos, porque no sólo se sometían a los rigores del ayuno sino que su intención era valerse de esa dura situación para explotarla para

ganarse el visto bueno del pueblo.

Ellos no disimulaban lo penoso de abstenerse de alimentos y de agua, sino que adoptaban una posición por la cual atraer la compasión de quienes los miraban.

Pero también es interesante observar sus palabras finales, porque claramente dicen de la aprobación divina hacia la persona que ayuna, por algo él dice:

«Pero tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro, para no mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará en público».

Si se sigue la pauta o patrón de los ejemplos anteriores ya citados, entonces puede concluirse que Jesucristo valida el ayuno de días completos en los cuales la persona se acerca a Dios contrito y humillado, suplicándole misericordia por las necesidades apremiantes.

Conflictos sobre ayuno

«El que distingue un día de otro, lo hace para el Señor; y

el que no distingue el día, para el Señor no lo hace. El que come, para el Señor come, porque da gracias a Dios; y el que no come, para el Señor no come, y también da gracias a Dios». Romanos 14:6

Por curioso o sorprendente que pueda parecer, lo cierto es que en este texto Pablo está hablando acerca del ayuno y del día en que los débiles lo hacían. ¡Sí, acerca del ayuno! Romanos 14 es un diálogo acerca de varios tópicos siendo el punto principal la debilidad de fe de algunos creyentes que con eso presionaban a los de fe fuerte para que cedieran a su modo de entender la relación con Dios.

En semejante desacuerdo, el apóstol acude en defensa de ellos sugiriendo a los fuertes no entablar disputas con ellos porque el fin conducía al enojo y al rompimiento de la comunión en la congregación.

Así, por el contenido de Romanos 14:5-6 puede verse que días y comidas forman un sólo tópico.

Allí Pablo no está abordando el asunto de la observancia del santo sábado o del primer día de la semana. Esto es fácil entenderlo porque los hijos de Dios no ponen en tela de dudas si obedecer a Dios observando el sábado o no. Para ellos lo que él

dice no está sujeto a determinación personal, ellos saben que a Dios se le obedece sin anteponer ideas o iniciativas personales. Por esta causa es que la lógica conduce a razonar que Romanos 14:5-6 no se refiere a libertad de decidir si guardar el sábado o el primer día de la semana.

Conociendo la seriedad implicada en la obediencia a Dios, no cabe pensar que él se desestima a sí mismo permitiendo que cada quien decida guardar el sábado o el domingo. Dios no permite eso porque él gobierna, y no permite la anarquía que es desorden o confusión.

Si Dios no gobernara por sus propias leyes dejaría de ser Dios.

Se rechaza, pues, la idea de que en Romanos 14:5-6 Pablo está diciendo que cada quien tiene libertad de guardar el día que más le guste, ya sea el sábado o el domingo.

Como se acaba de decir, por el contenido del texto puede verse que días y comidas forman un solo tópico, ese tópico es el de ayunar en días específicos.

Para los fuertes de espíritu el ayuno podía hacerse en el día que más les fuera propicio, porque lo importante era ayunar, no el día en que el ayuno se hiciera; mientras que los débiles consideraban que el día para ayunar era especial. Esto es lo que se mira en las palabras de Pablo.

Que es acerca del ayuno a lo cual Pablo se refiere es claro, puesto que él dice «el que come» (o sea el que no ayuna) da gracias a Dios porque la bendición de tener qué comer

proviene de Dios. Mientras que «el que no come» (o sea el que ayuna) lo hace también para agradar a Dios. ¿Se entiende esto?

Los débiles pensaban agradar a Dios ayunando en un día específico, mientras que los fuertes pensaban que para ayunar cualquier día era bueno. Lo importante era ayunar sin poner reparos en que debiera haber un día específico para hacerlo.

En conclusión

Por la experiencia vivida por muchos que frente a la necesidad apremiante han acudido al ayuno como señal de humildad para presentarse ante Dios, que han alcanzado la misericordia divina. Resueltamente puede decirse que ayunar fortalece las buenas relaciones con Dios.

El ayuno es una herramienta poderosa que quienes la conocen echan mano de ella para acercarse a la presencia divina. Y facilita aún más al Intercesor nuestro, que es Cristo, presentarse ante su Padre intercediendo a favor del peticionario que no sólo en profunda devoción acude a él para suplicarle permiso para pedir en su nombre sino también en total contrición.

El ayuno, como es mencionado en las Escrituras, debiera formar parte de la lista de herramientas que, como la oración y la alabanza, los redimidos pueden usar para acercarse a Dios ya sea en peticiones personales o a favor de otros.. FIN.

«De gracia recibisteis, dad de gracia».

¡comparta
AVANCE!

con los hermanos de su congregación.

Refuérceles su fe en estos tiempos peligrosos.

En el pasado Satanás atacó la fe por medio de la persecución y de la tortura; hoy la está atacando al sembrar confusión en la mente de miles de millones.

AVANCE es un arma efectiva para defender la fe.

EL EDITOR

Reciba
AVANCE gratis

Envíe nombre y dirección a:
Andrés Menjivar
147 Martinwood Place N. E.
Calgary, AB Canada
T3J 3H5

¿Desea que sus amigos lo reciban?
Envíe sus nombres y direcciones, si es más de uno use una hoja por separado.

Nombre _____
Dirección _____
